

¿Por qué dudas?

Agosto 9, 2020

Mateo 14:22-33

En seguida Jesús hizo que los discípulos subieran a la barca y se le adelantaran al otro lado mientras él despedía a la multitud. ²³ Después de despedir a la gente, subió a la montaña para orar a solas. Al anochecer, estaba allí él solo, ²⁴ y la barca ya estaba bastante lejos de la tierra, zarandeada por las olas, porque el viento le era contrario. ²⁵ En la madrugada, Jesús se acercó a ellos caminando sobre el lago. ²⁶ Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el agua, quedaron aterrados.

—¡Es un fantasma! —gritaron de miedo.

²⁷ Pero Jesús les dijo en seguida:

—¡Cálmense! Soy yo. No tengan miedo.

²⁸ —Señor, si eres tú —respondió Pedro—, mándame que vaya a ti sobre el agua.

²⁹ —Ven —dijo Jesús.

Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua en dirección a Jesús. ³⁰ Pero, al sentir el viento fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó:

—¡Señor, sálvame!

³¹ En seguida Jesús le tendió la mano y, sujetándolo, lo reprendió:

—¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

³² Cuando subieron a la barca, se calmó el viento. ³³ Y los que estaban en la barca lo adoraron diciendo:

—Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Se pueden considerar varios aspectos en esta lectura:
 - Jesús alimenta milagrosamente a una multitud. Este milagro todavía estaba en la mente de los discípulos.
 - Jesús está solo, en alguna colina cercana orando a su Padre. Mateo muestra en repetidas ocasiones que Jesús ora a solas momentos antes de algo muy importante en su ministerio.

Para el Camino

- Jesús camina sobre el agua. Nunca había hecho algo así.
- Los discípulos están en medio de la tormenta, batallando vientos y olas.
- Jesús se aparece en forma milagrosa. Los discípulos se asustan. Como no saben lo que sucede, confunden a Jesús con un fantasma. Los fantasmas son a menudo la explicación humana a lo que nos asusta.
- Las tormentas vienen, de improviso o pronosticadas, pero vienen.
- La impetuosidad de Pedro: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas” (v 26).
- La fe y la seguridad de Pedro se desvanecen cuando él quita sus ojos de Jesús y los pone en las olas y el viento.
- Jesús toma a Pedro de la mano y lo salva.
- Una vez en la barca, el viento se calma. Esto es lo que hace Jesús cuando está a nuestro lado.
- Los discípulos reconocen que Jesús es Hijo de Dios (v 33).
- Todos estos detalles en esta lectura de Mateo apuntan a lo único importante: a Jesús,
 - a sus imprevistas apariciones,
 - a sus palabras de aliento: “¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!” (v 27).
- Notemos que Mateo dice: “Enseguida Jesús les dijo: ‘Ánimo...’” El Señor no juega con sus discípulos. Les calma sus temores inmediatamente.
 - Jesús acepta el desafío de Pedro
 - Jesús muestra su poder con una sola mano
 - Jesús reprocha a Pedro su falta de fe
 - Jesús calma el viento. Es tiempo ahora de adoración.
- Jesús es el centro de esta historia, en medio de la tormenta y en tiempos de calma.
- Jesús siempre está al alcance de la mano. Él viene a los suyos a cualquier hora y en cualquier circunstancia.

- Hoy Jesús viene en las aguas salvadoras del Bautismo, en las promesas de su Palabra, y mediante su presencia divina en la Santa Comunión.

PARA REFLEXIONAR

1. Haz una lista mental de las “tormentas” más fuertes por las que has pasado en tu vida. ¿Qué has aprendido de ellas?
2. “Justo ahora”, solemos decir cuando nos pasa algo de imprevisto, como si supiéramos cuándo debemos estar en una tormenta y cuándo no. ¿Piensas que Dios sabe exactamente en qué momento acercarse a ti? ¿Cuándo has sentido más profundamente su divina presencia?
3. ¿Alcanzas a ver y a tener presente el milagro de la fe? Es el milagro más grande que revela que Dios te ha mirado con cariño y ha venido a tomar tu mano y a devolverte el ánimo mediante el perdón de tus pecados.
4. Ansiedad antes de la tormenta. Terror durante la tormenta. ¿Calma después de la tormenta? ¿Quién te trajo la calma?
5. Lo que nos aterra a nuestro alrededor no nos deja ver quién está a nuestro lado, quién nos extiende una mano. ¿Qué puedes hacer para recordar que Jesús puede venir en tu auxilio a cualquier hora y en cualquier circunstancia? ¿Qué puedes hacer para recordar que Jesús también quiere ayudarte cuando no estás pasando por una tormenta?
6. ¿Conoces a alguien que podría beneficiarse con la ayuda de Jesús para enfrentar sus tormentas? Quizás seas tú quien Jesús use para llevarle la calma y el ánimo que necesita.

7. Jesús toma a Pedro de la mano y lo rescata. ¿Has intentado rescatar a alguien que está en el agua profunda con una sola de tus manos? ¡Es algo absolutamente imposible para cualquier ser humano! ¿En qué te ayuda recordar los súper poderes de Jesús con los cuales te ha traído a la fe y te ha salvado de los tormentos de tus pecados y del tormento eterno en el infierno?